

EL CATÓLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPUBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO V—TOMO V |

San Salvador, Domingo 16 de Agosto de 1885.

| SERIE XIX. — N. 217

ENTENDIDOS.

El señor Redactor del "Diario Oficial," en su editorial del 10 del corriente, nos hace saber que estábamos en el error acerca del juicio que nos habíamos formado sobre las ideas emitidas en su editorial del día 1º, que nosotros ligeramente analizamos en nuestro número anterior.

Allí expresamos la opinión, de que aquellas ideas nos parecían ser personales del mismo señor Redactor, y no las del gobierno, así por considerarlas abiertamente contrarias á los principios de la revolución, al decreto de convocatoria para la constituyente y á los demás actos oficiales del gobierno mismo, como por estimar que ellas entrañan una negación de las máximas consagradas y generalmente reconocidas por las modernas escuelas liberales.

En el editorial del día 10 nos dice claramente el señor Redactor, que aquellas ideas son el pensamiento del gobierno, el cual ha querido por este medio definirse, y que en tal concepto recibió autorización del señor Presidente provisorio para escribir en ese sentido.

Estamos entendidos.

Por ahora no nos queda que hacer más, que apagar las candelas y mandar cerrar la puerta.

Suponemos que la opinión pública habrá pronunciado ya su fallo entre el señor Redactor y nosotros.

Sin embargo, suplicamos al mismo señor Redactor que se sirva reconocer la justicia de nuestra inocente equivocación, que se fundaba, así en las razones ya apuntadas en nuestro editorial anterior del 9 del corriente, que hoy ratificamos, como en algún antecedente denunciado pocos días hace por la prensa.

Tan es así, que por momentos esperábamos, como lo indicamos en la parte final de nuestro artículo, que el señor Redactor abandonaría un instante las altas regiones oficiales, para dignarse descender con nosotros á la humilde arena del periodismo independiente.

Allí creíamos poder hacer ver las razones que nos asisten en defensa de nuestros principios político-religiosos, en sus relaciones con el moderno derecho constitucional, y lo que de ellos lógicamente se desprende en la aplicación práctica de los que nuestra revolución ha proclamado.

San Salvador, agosto 11 de 1885.

Panegírico del divino Salvador, predicado por el señor presbítero doctor don Manuel Francisco Vélez en la S. I. Catedral, el día 6 del corriente mes, al celebrarse la gran función titular de esta capital.

ET TRANSFIGURATUS EST ANTE EOS.

[Matth. cap. XVII, v. 2].

El Verbo de Dios, consustancial al Padre y viva imagen de su divina esencia, fué el medio y el instrumento de la creación universal; por él fueron hechas todas las cosas, y nada de lo que existe ha sido hecho sin él. Ese mismo Verbo de Dios se comunica á nuestras almas como luz y como verdad. Como luz, alumbra los horizontes de nuestra inteligencia; como verdad, es el objeto supremo de nuestras más nobles aspiraciones. La vida toda del género humano se condensa en esa luz y se alimenta de esa verdad. El individuo, lo mismo que la sociedad, necesitan vivir en el Verbo y por el Verbo. Los progresos de la civilización no son más que diversas manifestaciones del Verbo, que se encarna en las ciencias y en las artes, lo mismo que en las costumbres y en las instituciones de los pueblos.

La voz celestial que se oyera en la cumbre del Tabor, es la misma que ha venido escuchándose desde el origen del mundo para anunciar á los hombres la verdad; es la misma que habló á los patriarcas, á Moisés y á los profetas; que mantuvo las tradiciones primitivas para conservar intactos los derechos de la religión verdadera; que atrajo las miradas del universo hacia la persona de Jesucristo y su doctrina, para hacer de la locura de la cruz la eterna sabiduría de los hombres regenerados con su sangre.

Esa misma voz, que es la voz de Dios, la voz de Jesucristo, se ha perpetuado en el ejercicio de la suprema autoridad de los Pontífices romanos, para conservar las máximas santas de la redención del Verbo en el desarrollo de la civilización cristiana.

Voy á ampliar algún tanto las anteriores reflexiones con los auxilios de la divina gracia, que pediremos devotos por la poderosa mediación de María.

Ave-Maria, etc.

El mundo se hallaba sumergido en las tinieblas de la ignorancia, y el culto de la naturaleza y de las falsas divinidades había reemplazado al del verdadero Dios en casi toda la superficie de la tierra. La luz de la revelación primitiva, que alum-

bró la cuna del género humano, y que pasó, derramando sus destellos, por las primeras generaciones de patriarcas, se fué extinguiendo poco á poco, á medida que se iban condensando las tinieblas del error, y que el espíritu de la mentira, soplando en la atmósfera de las pasiones, levantaba las tempestades del corazón contra las divinas enseñanzas de la religión y la moral.

La palabra de Dios, eterna sabiduría del Padre, se reviste de nuestra humana naturaleza para poderse comunicar al hombre; brilla con sus divinos caracteres en el seno mismo de nuestras miserias, y con sus celestiales resplandores en el fondo de nuestras almas, para disipar aquellas tinieblas que no han querido comprenderla. Esas tinieblas cubren, no sólo la Judea, sino también la superficie toda del planeta, y viniendo Jesucristo á los suyos, los suyos no han querido recibirle.

Todo es tinieblas al rededor de Jesucristo, aparecido en medio de los siglos como un astro luminoso en medio de la inmensidad de los cielos; solo y aislado, lleva en su seno aquella luz, destello sustancial de la infinita inteligencia de Dios, que debía llenar más tarde los lugares todos del universo cristiano.

Habla Jesucristo un lenguaje divino y poderoso, y cada palabra suya se convierte en la sabiduría de las naciones, y pasa de sus labios á los confines del mundo, á los confines de los siglos, y todo lo cambia á su paso, todo lo transforma en su carrera. Con la sublime trivialidad de sus formas y la divina grandeza de sus conceptos, la palabra de Jesucristo obliga á todos los hombres á postarse ante el misterio adorable de la cruz.

Jamás ha habido en el mundo palabra más sujeta á discusión que la palabra de Jesucristo. Lanzada á los cuatro vientos, transmitida de siglo en siglo, arrojada en medio de todas las vicisitudes humanas, ella ha dado siempre y en todas partes frutos abundantes de verdad, de perfección y de vida. Esa palabra, aceptada ó rehusada de los hombres, nunca ha sido desmentida, sino que siempre ha contado en su apoyo con pruebas evidentes, convenciendo de pecado á los que no ha podido convencer de su verdad y excelencia. Esa misma palabra es la aguda espada de dos filos, que saliera de la boca de Jesucristo en la celestial visión del águila de Pátmos.

La razón natural y la razón revelada, son expresiones diversas de esa palabra infinita de Dios, comunicada á los hombres. La razón natural, que es la luz que alumbra á todo hombre que viene á este mundo, se debilitó con las pasiones y los vicios; limitada la fuerza de sus alcances, no ha podido comprender á la razón revelada, que se ha manifestado en los prodigios de la gracia. Las contradicciones de una y otra razón no pueden ser más que contradicciones aparentes, porque el Verbo no contradice al Verbo, ni la verdad á la verdad. Los que han pretendido colocar á la ciencia en abierta oposición con la religión y la fe, desconocen los derechos de la verdad natural y de la verdad revelada, que son siempre los mismos, así en los eternos monumentos de la naturaleza, como en los monumentos todavía más estables de la gracia y de la virtud.

Levántanse las pasiones en tempestad desoladora para oscurecer el cielo de la verdad científica; pero la razón cristiana descubre en los altos hori-

zontes de la humana inteligencia, la serenidad de esa atmósfera de eterna sabiduría en que respiran nuestras almas, y las moradas apacibles en que reposa la conciencia pura y tranquila del que profesa la verdad en la religión y en la ciencia.

Los fulgores del Tabor destacan la persona de Jesucristo del humilde rincón de la Judea, para hacerle presente en todos los siglos y en todos los lugares de la tierra. Los elementos todos de nuestra civilización moderna son destellos de esa luz inextinguible, que partiendo del seno del Padre, se comunicó á los apóstoles, y por su medio á todos los hombres, para dejarnos ver los derroteros del cielo en medio de la tenebrosa oscuridad de la vida.

Las máximas santas del evangelio cristiano, selladas con la sangre inocente del Cordero, han restaurado en Dios todas las cosas por la mediación del Verbo. Esas máximas de regeneración y de salud, nos han devuelto las legítimas nociones de la justicia y del derecho, y sirven hoy de base á las relaciones morales de la sociedad y la familia.

El cristianismo es un hecho vivo, actual, palpante; un hecho que existe, no en un rincón oscuro y desconocido del mundo, sino en todas partes, en todos los lugares, más acá y más allá del océano, en las islas todas y en los continentes que baña la vasta extensión de los mares. Es un hecho que existe, no en la superficie, sino en el fondo mismo de las cosas, porque es el alma de la civilización y de las costumbres. Nosotros somos expresión suya, producto de su influencia, fruto de sus máximas divinas, que cada día producen nuevas ideas y nuevos gérmenes de prosperidad y de vida. Ese hecho, el más grande de todos los hechos, tiene su centro y su punto de partida en la persona misma del Verbo, trasfigurado primero en el Tabor y después crucificado en el Calvario. La vida y el ejemplo de Jesucristo, sus glorias inmarcesibles y su cruento sacrificio, son el tipo viviente del cristianismo, el patrimonio de las costumbres públicas, el molde en que se funden todas las humanas virtudes. Sus actos y palabras, en las diversas circunstancias de su vida, han llegado á ser las fórmulas eternas del legítimo progreso de los pueblos.

Quien niega la divinidad de Jesucristo, niega toda la ciencia y la virtud de la cruz, y sin la ciencia y la virtud de la cruz, nada son y nada significan los admirables prodigios de la religión cristiana. Todo el evangelio, con su moral, sus luces y sus virtudes, emana directamente de la intervención de Dios con Jesucristo en el rescate del hombre. El dogma de la redención y de la cruz, es el evangelio, es el cristianismo con todas sus maravillas y portentos.

Las sublimes ideas que nos ha dado de Dios y de sus divinos atributos; las profundas nociones sobre nosotros mismos, sobre nuestra grandeza y sobre todas nuestras relaciones morales; todas esas magníficas concepciones, en fin, que han cambiado la faz del universo, no son más que perpetuas emanaciones del gran sacrificio del Calvario.

Jesucristo dotó al mundo de una moral sublime, disipó las tinieblas de la idolatría, introdujo en la humanidad un espiritualismo santificante; emancipó de la superstición los espíritus, de la

SECCION DE HISTORIA PATRIA.

OBSERVACIONES

RELAZON DEL Sr. D. JOSE LUIS...

TITULO...

En la ciudad de Madrid, a los...

de Enero de 18...

V. ...

En la ciudad de Madrid, a los...

de Enero de 18...

V. ...

En la ciudad de Madrid, a los...

de Enero de 18...

V. ...

En la ciudad de Madrid, a los...

de Enero de 18...

V. ...

En la ciudad de Madrid, a los...

de Enero de 18...

V. ...

En la ciudad de Madrid, a los...

de Enero de 18...

V. ...

En la ciudad de Madrid, a los...

de Enero de 18...

V. ...

esclavitud las almas, de la infamia los corazones; fundó el reinado de la libertad y de la caridad, y llevó la verdad á todas partes, á las costumbres, á las instituciones, á las leyes; imprimió al género humano una marcha civilizadora, que hasta hoy sigue vigorosa y lozana hasta en sus más ocultos y misteriosos senderos.

De Belén á Nazaret, y de Nazaret al Calvario, Jesucristo ha recorrido los estados todos de la vida, derramando entre los hombres los inefables tesoros de la verdad y de su misericordia infinita. La luz desprendida de las alturas eternas, que un momento brillara en la cima del Tabor, se ha fijado para siempre en la roca del Vaticano, para servir á la humanidad regenerada de luminoso faro en los caminos tortuosos de la vida espiritual y de la civilización verdadera.

Las pasiones humanas, solícitas siempre por los intereses de la carne, nos ocultan á veces esa luz resplandeciente y divina, como la nube misteriosa que ocultara á los apóstoles á Jesucristo trasfigurado en la cumbre del monte santo; pero no por eso deja ella de despedir, en la vasta extensión de los siglos, sus brillantes resplandores, para llenar nuestras almas de los dulces consuelos de la verdad y de la gracia, y conducirnos con paso firme y seguro al objeto supremo de nuestra inmortal felicidad. Amén.

SECCION DE HISTORIA PATRIA.

OBSERVACIONES

SOBRE LA OBRA DEL SR. DR. DON RAFAEL REYES,
TITULADA:

"Naciones de Historia del Salvador, precedidas de un resumen de Historia Universal."

(Continúa.)

V.

El Pontificado. — Títulos nobiliarios. — Contienda de las investiduras: S. Gregorio VII. — Las cruzadas.

El método que el señor doctor Reyes ha seguido en su "Resumen de Historia Universal," es el etnográfico; pero al llegar á la caída del imperio romano de Occidente, lo abandona por seguir el sincronístico, ó más bien sigue los dos; porque primero nos da un "breve resumen de la historia de los pueblos que constituyeron el imperio romano," y después esa misma historia arreglada al método sincronístico. El *breve resumen* es, pues, una *historia dentro de la historia*.

Hago esta advertencia á mis lectores, porque aquella complicación de métodos me obligará algunas veces á hacer repeticiones, no de la crítica misma, sino del punto criticado, como le ha sucedido también al autor.

Comienza el señor Reyes su "breve resumen" por la Italia, y se expresa en estos términos. . . . "Las violencias de los emperadores griegos causaron revueltas en Italia; formose del ducado de Roma una república bajo la presidencia del Papa. . . . En tiempo de Carlomagno la Italia se dividió en tres partes y creose el poder temporal de los papas que en cierto modo dependieron del emperador (Carlomagno). . . . Gregorio VII hizo al papado independiente del imperio. En 1122 los normandos se establecieron en la Italia griega. . . ."

En gracia de la brevedad haré sobre todo esto

no más que algunas breves aclaraciones. Y en primer lugar, la proposición de que *del ducado de Roma se formó una república bajo la presidencia del Papa, huele á liberalismo galicano* y carece además de todo fundamento histórico. Porque en efecto, aquella proposición quiere decir, atendiendo al significado moderno de la palabra *república*, que el Papa no era más que un presidente, como los nuestros, con el solo poder ejecutivo, siendo así que su poder es verdaderamente *real* y goza de las tres potestades legislativa, ejecutiva y judicial, sin restricción alguna. Por otra parte ¿dónde está la constitución de esa pretendida república? ¿dónde los hechos que confirmen su existencia? ¿República en el siglo sétimo! Le ha sucedido con esto al señor Reyes, lo que á aquellos ingleses que pretendían haber visto en la Abisinia hombres con rabo. Los papas desde entonces, y aun desde antes tenían *poder temporal*; pero de ningún modo era republicano, sino *imperial*, si se me permite la expresión.

En segundo lugar, el poder temporal de los papas no fué creado en tiempo de Carlomagno. Como acabamos de ver el Papa ejercía su poder temporal sobre varias ciudades de Italia y sobre Roma especialmente, sin dependencia de los emperadores de Constantinopla. Después cuando Pepino el Breve, padre de Carlomagno, derrotó á los lombardos, hizo al Papa la famosa donación, que él llamó con propiedad *restitución*, de veintidos ciudades, que constituyen el núcleo del *Patrimonio de S. Pedro*. Carlomagno no hizo más que confirmar y aumentar la donación de su padre.

En tercer lugar ¿qué significa esa *dependencia en cierto modo*, que el señor Reyes le atribuye al Papa respecto del emperador Carlomagno? Lo racional y lógico habría sido decir que el emperador dependió del Papa, como que este fué quien lo coronó y constituyó emperador, siendo además jefe supremo de toda la cristiandad.

En cuarto lugar, y como consecuencia de esto, dice el señor Reyes que *Gregorio VII hizo al papado independiente del imperio*. Pero el *papado* es absoluta y esencialmente independiente de todo poder: los *papas* han estado alguna vez sujetos en lo temporal á los príncipes seculares. Fuera de esto, S. Gregorio VII no hizo independientes á los papas, en el sentido de que antes de él nunca lo hubieran sido, sino en el de que arrojó la opresión que sobre ellos habían ejercido durante algún tiempo los emperadores alemanes.

Por último, los normandos no se establecieron en Italia el año 1122, como lo dice el autor, pues desde el 1017 aparecen en aquella comarca, como luego veremos.

No estoy de acuerdo con el doctor Reyes sobre el origen de los títulos nobiliarios. Dice así el señor Reyes: *Parece ser esta la época* (la del feudalismo), *en que fueron creados los duques, condes, marqueses y demás títulos nobiliarios*. Pero es lo cierto que á los *condes* (comites) los vemos desde el tiempo de Constantino, lo que nos hace sospechar que ya desde antes eran conocidos. Los *duques* (duxes) tuvieron origen en el Bajo Imperio, probablemente en el siglo V, puesto que ya en el VI los estableció en Italia Longino, exarca de Rávena, y el mismo señor Reyes nos ha nombrado antes el ducado de Roma. Los longobardos dividieron su reino á la muerte de Clefis en treinta ducados, independien-

tes entre sí y casi también del monarca. Los *marqueses* parecen de origen alemán (margrave), equivalentes á los condes latinos; Carlomagno estableció ocho margravatos ó condados de la frontera. Lo que sí es cierto es que en el feudalismo se consolidaron aquellos títulos y se inventaron otros nuevos, llegando á significar lo que ahora significan.

Dirijamos por un momento nuestras miradas sobre la gran cuestión de la Edad Media, la lucha del sacerdotio y del imperio, conocida con el nombre de *contienda de las investiduras*.

Como es fácil de preverse, el señor historiador se declarará á favor del emperador, y el pobre pontífice S. Gregorio VII tendrá que sufrir los golpes que aquel le dirige con su pluma, queriendo manchar su venerable rostro. Pero la Historia se ha anticipado á los calumniadores de Gregorio, colocándolo en un elevado trono, á donde no pueden llegar las diatribas é injurias del populacho, y lo ha declarado *el Genio de la Edad Media*.

Comienza el señor Reyes cometiendo un grave error teológico al referirnos aquella cuestión importantísima, de cuya solución pende la suerte del mundo. "Gregorio VII, dice, al recibir la tiara se propuso libertar al pontificado del feudalismo alemán (opresión alemana, querría decir), reformar la disciplina de la iglesia (Iglesia, señor) *y hacer á ésta independiente del poder temporal.*"

¡Hacer á la Iglesia independiente del poder temporal! ¿Y en qué tiempo ha dependido de él? ¿quién ha dado poder á los príncipes seculares para someter á la Iglesia á su dominación? ¿que nos diga el señor Reyes quiénes han sido esos *poderes temporales* que se han hecho dueños de la Iglesia? Recuerde el señor historiador lo que dejamos dicho respecto del pontificado y aplíquelo con mayor razón á toda la Iglesia.

Después de referirnos sucintamente el señor Reyes la lucha entre S. Gregorio VII y Enrique IV, se expresa así contra aquel glorioso Pontífice: *Era, dice, de carácter inflexible; para defenderse de los soldados alemanes llamó en su socorro á los normandos, que llenaron de sangre á Roma, por lo cual el Pontífice se hizo odioso. Al regresarse los normandos, sus libertadores, tuvo que seguirlos, por lo que murió fuera de Roma, en Salerno.*

¿En dónde habrá aprendido el historiador esas patrañas? Oiga un poco lo que dice la Historia sobre esto:—Desde el año 1017 se habían establecido los normandos en Italia, en el monte Gárgano, y como se hubiesen aumentado considerablemente con los nuevamente venidos, prestando además importantes servicios al duque de Nápoles, éste les cedió la ciudad de Aversa, condecorando á su jefe con el título de conde. Al poco tiempo se hicieron tan poderosos, que habían ya conquistado la Calabria y la Pulla, y Guillermo *Brazo de hierro*, su jefe, pidió y obtuvo de Enrique III, emperador de Alemania, el título de duque de la Pulla.

La Italia se alarmó con las correrías de aquellos bárbaros, que todo lo llevaban á sangre y fuego, sin perdonar nada ni á nadie, y el papa León IX marchó personalmente á la cabeza de un poderoso ejército, para destruir de un sólo golpe aquella partida de bandoleros. El papa fué derrotado y hecho prisionero; pero los vencedores se le arrodillaron y le pidieron perdón por la victoria contra él alcanzada, suplicándole al mismo tiempo que les diese en feudo las posesiones adquiridas y las que

después adquiriesen hasta el Faro de Mesina. Nicolás II confirmó después (1059) á Roberto Guiscardo en la posesión de aquellos territorios y de los demás que pudiese arrancar de las manos de los sarracenos y de los griegos cismáticos, con la obligación de pagarle cierto tributo anual y de serle fiel y ayudarle siempre que de él necesitase.

Cuando el emperador Enrique IV tomó á Roma é hizo prisionero á S. Gregorio VII, Guiscardo se hallaba en Grecia, guerreando contra Alejo Comneno, emperador de Constantinopla. Este para obligarlo á evacuar su territorio, invitó á Enrique, con magníficos regalos, á que invadiera los dominios de aquel. Noticioso de esto Guiscardo, voló á Italia con un puñado de normandos y sarracenos, puso fuego á Roma y libertó al papa de su prisión de San Angelo y lo llevó *en triunfo* á Salerno, en donde éste murió al poco tiempo. Esto lo hizo Roberto en cumplimiento del juramento, que como hemos visto, había prestado á Nicolás II, uno de los antecesores de S. Gregorio VII.

¿Dónde está el llamamiento de los normandos hecho por aquel inmortal Pontífice? Y dado que los hubiera llamado ¿no tenía derecho á hacerlo? ¿Y el odio de los romanos contra el Pontífice existirá sin duda en la cabeza del historiador? El odio del pueblo romano era contra Enrique, causa de todas aquellas desgracias, no contra el Papa á quien amaba como á padre y veneraba como á santo y á mártir.

Ya esperábamos que el señor Reyes desaprobaba las cruzadas, que constituyen la parte sublimemente poética de la Edad Media. ¿Y sabes por qué las desapruaba, caro lector? Pues no por otra cosa, sino porque fueron inspiradas y producidas por el espíritu religioso.

Comienza diciendo, que el objeto de aquellas grandes expediciones fué "quitar á los turcos la Paléstina, evitando los vejámenes que de parte de los musulmanes eran objeto los cristianos que se dirigían en peregrinación á los *lugares santos.*" ¿Será cierto que no pueda comprender el señor doctor Reyes, cómo es que sean santos los lugares consagrados con la presencia de nuestro Divino Redentor; los lugares donde se verificaron los grandes misterios de la redención del hombre y donde la Sangre Divina se derramó pródigamente por la salvación del mundo? Pero ya se ve... no podíamos esperar otra cosa.

Si no me engaño, el señor Reyes ha querido mentirnos, en mala hora por su desgracia, al describirnos la primera cruzada, puesto que dice que *Pedro el Ermitaño condujo á las desordenadas turbas hacia la Palestina. Los cruzados tomaron á Jerusalén, etc.* La verdad es muy de otro modo, y tan sabida que no la ignoran ni los niños de escuela. Las turbas del Ermitaño no eran más que como la vanguardia del *gran ejército*, las cuales ni siquiera llegaron á ver los muros de Jerusalén y mucho menos á tomarla, como quiere hacérselo creer el historiador; porque todos murieron bajo el alfanje de los turcos en las llanuras de Nicea. El gran ejército, compuesto de 100,000 ginetes y 60,000 infantes marchó al mando de diferentes capitanes y por diferentes puntos, pudiendo considerarse sin embargo, como generalísimo, al piadoso y valiente Godofredo de Bullón, "el caballero más cabal de su siglo." Este ejército fué el que tomó á Jerusalén y otras muchas plazas fuertes del Oriente.

Muy nebuloso y oscuro se le presenta al señor historiador el horizonte de las cruzadas, de tal suerte que no columbra ningún buen resultado que hayan producido ni en lo presente ni en lo futuro.

Efectivamente, después de habernos referido succinctamente, ó más bien nombrado, las ocho cruzadas, concluye así:—*Las cruzadas, sin haber producido ningún bien fueron altamente ruinosas á Europa. Después de tantos sacrificios la Palestina continúa bajo el poder de los turcos.*

No sé cómo el doctor Reyes tiene el suficiente valor para decir eso, siendo así que la Historia y los historiadores están de acuerdo en afirmar que no sólo la Europa, sino el mundo entero han reportado inmensos beneficios de aquellas gloriosas expediciones. Justo castigo de todo aquel que *seculariza* la Historia, despojándola de la divina Providencia.

Las cruzadas fueron producidas por la ley universal de la *reacción*: la Europa había sido invadida y conquistada en parte por los musulmanes, la reacción hizo que estos fueran atacados en su mismo país; el mahometismo había combatido con la espada á la Religión católica, necesario era que esta armase sus valientes para defender los más caros intereses de la humanidad.

Los benéficos resultados de las cruzadas ¿no están á la vista de todos? Sin embargo, en gracia de los lectores menos versados en las materias históricas, enumeraré alguno que otro, recogidos acá y acullá en la inmensa multitud que se presenta.

La civilización en general, les es deudora de casi todo, porque ellas atajaron la invasión musulmana, trasladando la guerra á su mismo territorio; las ciencias y las artes progresaron sorprendentemente con el contacto de otra civilización; la Historia enriqueció sus anales, la Geografía aumentó sus dominios, se perfeccionó la navegación y el comercio y la industria tomaron gran incremento. Las naciones europeas deben á las cruzadas su existencia, por haber reprimido estas las guerras privadas y sujetado la turbulenta aristocracia feudal á la disciplina y á la obediencia; dando libertad á los siervos crearon los Comunes y Concejos municipales. Ellas satisficieron esa necesidad de expandirse que siente el corazón humano, y que en aquel tiempo no podía verificarse de otro modo; de aquí esa poesía misteriosa de que están revestidas y que las hace ser el encanto de las almas sensibles. La Europa en fin, tuvo conciencia de su existencia, y con las cruzadas, empieza para ella una nueva era; era que pudiera llamarse de *regeneración*.

¿Se atreverá á negar esto el señor Reyes con la Historia en la mano?

Verdad es que la Palestina permanece todavía bajo la dominación otomana, quedando en esta parte frustrados los fines de las cruzadas; mas esto sucede porque Dios en su alta é infinita Providencia dispuso que sus resultados fuesen mayores que el que sus autores se habían propuesto, y porque las cruzadas no pasaron de ser obras humanas, y como tales, sujetas á la imperfección de los mortales. Pero ¿qué bien recompensados los sacrificios de aquella generación con tantos bienes que nos han producido á nosotros sus felices descendientes!

San Salvador, Agosto de 1885.

(Continuará.)

JOSÉ MARÍA LÓPEZ PEÑA.

SECCION DE LO INTERIOR.

El Ilustrísimo Señor Obispo, cuya salud ha sufrido tanto en estos últimos días, ha tenido necesidad de permanecer en Santa Tecla durante toda la semana para restablecerse con la bondad del clima.

Sabemos con mucho gusto que se siente muy mejor, que disminuyen sus sufrimientos, y que pronto regresará á esta ciudad.

La Nueva Catedral.—Ningún monumento representa más evidentemente el caracter religioso del pueblo salvadoreño y su entusiasmo por el culto, como la construcción de este templo que se levanta á espensas de casi solo los pobres.

La numerosa concurrencia que vino á esta ciudad con ocasión de las fiestas del Divino Salvador, no quiso volver á sus casas sin haber dado antes sus limosnas para contribuir á la edificación de la Catedral.

La siguiente lista, extractada de la cuenta general, manifiesta las cantidades colectadas en solo la semana de la fiesta:

Agosto 2. Domingo, en la iglesia y en la plaza	\$ 98.4½
„ 3. Lunes, en la plaza	24.5½
„ 4. Martes, en la plaza	28. „
„ 5. Miércoles, en la plaza	75. „
„ „ En la bajada del Salvador	117.1
„ 6. Día del Salvador en la iglesia y plaza	220.2½
„ 7. Viernes, en la plaza	33.2
„ 8. Sábado, en la iglesia en los dos días anteriores	36.1¾
	<hr/>
	\$ 633.1¼

Nos es muy grato consignar estos datos, porque cualquiera que los examine con imparcialidad, descubrirá en ellos la popularidad de que goza esa empresa. Ningún otro monumento público ha sido tan propiamente la obra del pueblo: ninguna empresa ha sido tan favorecida por todas las clases sociales como esta, que está destinada á glorificar al Divino Salvador del mundo y á testificar la piedad de todos los habitantes de la República, que se glorían de llevar su nombre y de vivir bajo su protección.

En esta obra se ha invertido ya desde su principio al estado en que ahora se encuentra, la respetable suma de \$ 58,656.6¼ rs., la que en su casi totalidad se compone de solo limosnas.

La Voz de Centro-América ha publicado ya su primer número. Sabemos que su redacción está encargada á escritores de conocida ilustración y que cuenta con muchos distinguidos colaboradores; que tiene carácter semi-oficial; que sostendrá los principios sustentados por el partido liberal y que circulará dos veces por semana.

Creemos que estas circunstancias la hacen muy recomendable, y que está llamada á producir grandes bienes á la sociedad.

Corespondemos el saludo que hace á la prensa en general, y le ofrecemos gustosos nuestro modesto canje.

Felicitación.— La damos muy cordial y muy

sincera á nuestro apreciable Agente en Guatemala, señor licenciado don Santiago Pérez Quiñones, por la feliz terminación de su carrera de Abogado.

"*El Pensamiento Católico*" de Guatemala da noticia de este acto, con las frases siguientes tan honrosas al señor licenciado Pérez. "Este respetable caballero, cuya conducta intachable ha sido siempre su distintivo más honroso, tiene además un timbre que lo engalana dignamente: el de haber contribuido con un profesorado de largos años á instruir y encaminar hacia fines muy elevados, á muchos jóvenes que han figurado en las altas esferas de la Iglesia y de la sociedad. Este hombre, cuando ha visto coronados sus trabajos y sus enseñanzas, en la persona de sus discípulos, ha llegado al colmo de sus modestas ambiciones, ha recibido el honroso título de Abogado, previos los exámenes y pruebas que para este caso exige la ley de instrucción pública. La tesis que sostuvo con lucidez y amplitud, y que ha circulado impresa, le hace mucho honor por las ideas cristianas que defiende y la seguridad con que las sostiene."

No podemos resistir al deseo de reproducir los siguientes períodos, que tomamos de la demostración que el señor Pérez hizo ante la Facultad de Derecho y notoriado de su tesis, que versó sobre *El protectorado que las legislaciones han dispensado en favor de las personas débiles é incapaces*. Ellos prueban no solo la verdad de su importante tesis, sino además la ilustración y bellos sentimientos del sustentante.

"El asilo y protección que la ley francesa prodiga á la parte necesitada de la sociedad, son también un ejemplo que da la Francia al mundo civilizado. En París hay un hospital que quizá no tiene rival entre los de su género, y es el hospital que llaman Hotel-Dieu, el más antiguo de los hospitales generales; y aunque su fundación acaecida en el año 660 la debe á San Landry, Obispo de París, y al principio no constaba más que de dos salas; sin embargo, con el transcurso del tiempo y con la protección eficaz de los soberanos que han gobernado la Francia, ha llegado á ser hoy día un establecimiento colosal, magnífico sobre toda ponderación. En él se reciben á cualquier hora y sin preferencia de edad, de sexo, de país, de religión, los que padecen fiebre, los heridos, los contagiosos, los no contagiosos, los locos susceptibles de tratamiento, las mujeres y las jóvenes de estado delicado. Unas veces encierra 1,800 ó 2,000 enfermos, y otras aloja tres, cuatro y hasta cinco mil, con los dependientes necesarios: no es pues un hospital, sino una ciudad, si se atiende á las personas que encierra en su espacioso recinto.

"La capital de Inglaterra tampoco cede su puesto en materia de beneficencia. Hay en Londres 22 Hospitales generales, y 49 especiales. El número de camas es el de 7,800; pero además de estos, se auxilia á muchísimos otros enfermos en sus propias casas, y el número de personas asistidas á domicilio al año, es el de 1.230,000. Londres también ha construido un famoso Hospital, que llaman de *marineros* en el buque *Dreadnought*, que combatió en Trafalgar, en el cual se recibe á los marineros de todos los países, en la consideración de que todos tienen por patria común el mar.

"Casas de beneficencia en Norte-América. Si bien estas casas deben su origen á alguna iniciativa individual, con todo el Gobierno del Estado

apoya ó subvenciona algunas de ellas que necesitan de auxilios. Según la expresión de un moderado escritor nuestro, parece que la caridad agotó su ingenio en Nueva-York, para perseguir la miseria humana donde se encontrara y procurar su remedio. "No hay, dice el escritor citado, una sola necesidad de las que puedan afligir al hombre en el estado social, que no encuentre amparo en algún instituto que le esté consagrado especialmente. Hay para todas las necesidades y condiciones de la vida: desde el niño que necesita la lactancia, mas aun, desde la madre que va á darlo á luz, hasta el anciano decrepito y hasta el cadáver mismo que tal vez quedaría insepulto, si no estuviera allí la caridad que le proporciona el sitio de su final descanso."

De los anteriores párrafos y de los otros argumentos con que demuestra su tesis, el señor Pérez deduce la siguiente brillante conclusión:

"Pero observad que apenas se insinúa el Cristianismo, cuando ya la faz de la tierra se cambia con su moral y doctrina. Él reveló al género humano la hasta entonces desconocida máxima, el gran principio de que los hombres éramos todos hermanos, y que los esclavos eran hermanos de su señor. De aquí data la primera ley sobre libertad de esclavos; de aquí la libertad dada á la esposa y á los hijos, que también yacían en la abyecta servidumbre y bajo la cuchilla de un marido ó de un padre cruelmente autorizado; de aquí las fundaciones piadosas y benéficas; de aquí etc., etc. Por lo que debemos concluir diciendo, que, sin perder un ápice de su mérito aquel acto libre y espontáneo conque los legisladores humanos han expedido y expiden continuamente sus leyes en el mundo para favorecer la indigencia de sus hermanos, es el Cristianismo el fundador del protectorado de las legislaciones de la tierra sobre las personas débiles é incapaces. Porque, estableciendo las verdaderas bases del Derecho Natural, lo promulgó de nuevo y lo sancionó más explícitamente. Sí, no hay que dudarle; todos esos Hospitales, todos esos Hospicios y demás albergues abiertos á la orfandad y miseria, son otros tantos hijos del amor y caridad hacia el prójimo, base de la doctrina del Crucificado."

Reciba el señor licenciado don Santiago Pérez Quiñones el aplauso y la enhorabuena que le envía "*El Católico*," como débil testimonio del aprecio que le profesa por la religiosidad de sus opiniones, y por los importantes servicios con que le ha favorecido, como su Agente en la diócesis de Guatemala.

Advertencia.—Con este número comienza la serie XIX de "*El Católico*."

Suplicamos á nuestros agentes y suscritores se sirvan renovar la suscripción.

Una buena oportunidad.—Deseando los que suscriben realizar la pequeña existencia de libros que tienen en almacén, han dispuesto hacer una rebaja de 25 % sobre los precios anotados en los catálogos publicados anteriormente ó fijados en cada uno de los libros. De este modo los interesados pueden hacerse de obras sumamente importantes, á menos de lo que les costaría introduciéndolas directamente de Europa.

Federico Prado y C^o

Es **importante.** El señor doctor don Juan Barberena, tan conocido entre nosotros por su ilustración y por su empeño en la difusión de conocimientos útiles, nos ha mandado los siguientes programas de los cuadros que va á publicar muy luego, y que nosotros reproducimos con el mayor gusto:

Gran cuadro estadístico de todas las naciones de la tierra. Traducido de la edición alemana de 1885 y aumentado por Juan Barberena, Doctor en Ciencias y Letras. Nueva San Salvador, América Central.

[Reproducción prohibida.]

Contiene de cada nación: El nombre, Forma de Gobierno, Religión, Gobernantes actuales, Superficie, Población absoluta, Población relativa, Rentas, Gastos, Deudas, Ejército, Marina de guerra, Marina mercante, Importaciones, Exportaciones, Ferro-carriles, Líneas telegráficas, Monedas, Pesas, Medidas de longitud, superficie y volumen; Productos de Exportación, Capitales, Ciudades principales, Puertos, etc.

OBRA UNICA EN IDIOMA ESPAÑOL, de la que no debe carecer ninguna Escuela, Oficina, Escritorio. Especialmente útil al comerciante, por la sección de MONEDAS, PESAS Y MEDIDAS.

Vale 25 centavos: se admiten estampillas postales.

Dirigirse directamente á Juan Barberena. Nueva San Salvador. América Central. También por medio de las Administraciones de Correos, Redacciones de periódicos que publiquen el presente aviso, y Librerías.

En preparación: *Cuadro Estadístico de la República del Salvador.* Además de los datos del cuadro anterior (relativo al Salvador,) contiene: Departamentos, cabeceras, etc., Ministros, Subsecretarios, Magistrados, Jueces de 1ª Instancia, Administradores de Rentas, Correos, etc., Ilustrísimo Señor Obispo, Curas, etc., etc. Publicación mensual.

La Cosmografía en cuadros extractados de las ediciones más recientes de las obras de los más célebres Astrónomos, como H. Fage, C. Flammarion, Chauvenef, Guillemín, etc.

Los Redactores de periódicos que publiquen el presente aviso por 5 veces, recibirán 11 ejemplares por el valor de 8 que remitan. Certifíquese la correspondencia.

SECCION DE LO EXTERIOR.

ROMA.—El 4 de junio el Papa recibió á los delegados del círculo de los congresos católicos, que, después de celebrar solemnemente el centenario de Gregorio VII, acudieron á rendir al Pontífice el homenaje de sus resoluciones y respeto. Eran cerca de trescientos delante del trono pontifical.

La audiencia ha tenido lugar en el vasto salón del Consistorio. El Soberano Pontífice iba precedido de Prelados y personajes de su corte y escoltado de diez y siete Cardenales. Entre ellos iban los Cardenales Pecci, Angel Jacobini y Zigliara.

Luego que Su Santidad tomó asiento en el trono, el presidente del comité permanente de la Asociación de los congresos católicos de Italia, que tiene asiento en Bolonia, llamado Venturoli,

ha manifestado al Soberano Pontífice los sentimientos de fé y de adhesión á la Silla Apostólica de todos los concurrentes.

Su Santidad, en elocución elegante y entonación robusta, contestó al señor Venturoli con un magnífico discurso.

—En la tarde del 18 de mayo tuvo lugar, en honor de los Obispos Irlandeses, una velada políglota en la iglesia interior de la Propaganda, dedicada á los Santos Reyes Magos, elegantemente adornada é iluminada.

El objeto principal de la velada era: *San Patricio é Irlanda*, desenvuelto en términos y composiciones poéticas en 30 lenguas diferentes de Europa, África y Asia, leídas por otros tantos alumnos del Colegio Urbano de la Propaganda, pertenecientes á dichas 30 nacionalidades. También se agregaron por parte de aquellos alumnos fragmentos de cantos nacionales, caldeo, siríaco, armenio, árabe, turco, georgiano del Cáucaso, cingalés, griego, escocés, y tres bellísimos cánticos á coro, acompañados por una buena orquesta, compuestos á propósito por el sacerdote Borghi, maestro de música del Colegio Urbano.

Asistían á esta magnífica fiesta, además de los Obispos irlandeses, los Cardenales Simeoni, Angel Jacobini y Massaia. Este último hizo leer á un alumno africano una composición poética suya, en la lengua de los Gallas. También asistieron otros muchos Obispos de distintas nacionalidades, Prelados romanos y algunos legos.

—El octavo centenario del gran Papa San Gregorio VII, del Papa que murió en el destierro por haber amado precisamente la justicia y aborrecido la iniquidad, se ha celebrado en las principales ciudades de Italia, y muy principalmente en Canossa, donde este gran Papa hizo brillar la justicia y misericordia de la Santa Sede con los poderes del mundo; en Salerno, lugar de su destierro, donde está su sepulcro, y en Roma.

Con motivo de dicho centenario, se celebró en la mañana del 25 de Mayo comunión general en la Iglesia de los PP. del Oratorio, en el altar en que está la tumba de San Felipe Neri, asistiéndolo y tomando parte en ella gran concurrencia.

El panegírico del Santo Pontífice se pronunció por la tarde en la iglesia de San Ignacio.

Los periódicos católicos de Rom, acorrespondientes al día de la celebración del centenario de Gregorio VII, se publicaron con orla.

El mismo día celebró de Pontifical en la Basílica de San Pedro el Cardenal Howard, Arcipreste de la misma, asistiendo á la misa todo el cabildo del Vaticano.

—Los peregrinos alemanes han entregado al Papa, con destino al Dinero de San Pedro, más de 80,000 francos, y los Obispos irlandeses han llevado 40,000 duros. Irlanda contribuye anualmente con unos cinco millones de reales.

Solo Mons. Croke, Arzobispo de Cashel, ha llevado próximamente cuarenta mil francos.

—El público científico europeo se felicita con júbilo de la liberalidad de León XIII, que ha abierto los tesoros de los archivos del Vaticano á las investigaciones históricas; así es que las revistas y diarios que se ocupan de las publicaciones recientes, bien á las claras muestran, y lo hacen con entusiasmo y elogio, los incomparables servicios que el Papa acaba de hacer á la ciencia.

—El P. Angelini, célebre epigrafista latino, pondrá una inscripción en el monumento que se está construyendo en Roma, en honor del ferviente polemista católico Luis Veuillot. El lugar designado por el Cardenal Vicario para este precioso homenaje al ilustre escritor, es la iglesia de Sant-Andrea delle Frate, donde se venera la milagrosa imagen que habló y convirtió á la fé católica al judío Alfonso de Ratisbona. El monumento será colocado en frente de la capilla de la Virgen.

—Se dice que el Cardenal Jacobini tiene intención de dirigir una circular á los Nuncios de su Santidad en los países católicos, á fin de llamar la atención de los Gobiernos sobre la situación del Papa, añadiendo que esta circular será expedida con ocasión del Congreso internacional de libre-pensadores, que debe tener lugar en Roma el 30 de Mayo. Según el corresponsal del periódico alemán, el Cardenal Jacobini declarará formalmente que el Papa está dispuesto á abandonar á Roma.

—Ha fallecido el jesuita P. Garrucchi, sabio arqueólogo que deja, además de las obras ya publicadas, un escrito inédito todavía, pero terminado, sobre la numismática, que es de inmenso valor histórico. Murió de repente el 6 de mayo en su humilde celda del Colegio Piolatino-americano, cerca de San Andrés en el Quirinal, donde se celebraron modestamente sus exequias, asistiendo á ellas los alumnos de la América del Sud existentes en aquel Colegio.

SECCION DE VARIEDADES.

Tránsito glorioso.

La Iglesia celebra desde la más remota antigüedad la fiesta de la Asunción de la Madre de Dios, como una de las más solemnes del calendario cristiano.

La Virgen María, según una piadosa y respetable tradición, vivió muchos años después de la muerte de su divino Hijo, siendo el amparo y consuelo de los Apóstoles y de los primeros fieles.

Hubo, empero, de llegar la hora en que fuesen recompensados tantos merecimientos.

La que no había participado del pecado de Adán, tampoco debía sufrir sus dolorosas consecuencias. Así que la muerte, lance angustioso y terrible para todos los hombres, solo fué para María un suavísimo suspiro de amor, un éxtasis delicioso, imagen de lo que hubiera sido el tránsito de todos los hombres sin el pecado original.

Ni la enfermedad debilitó sus fuerzas, ni la menor agonía agitó su espíritu; los Apóstoles que la rodeaban vieron cerrarse aquellos ojos, y dormirse como en dulcísimo sueño la Virgen Madre en medio de los más encendidos transportes.

Al rededor de su sepulcro oyéronse durante tres días armoniosos conciertos, y al tercero fué llevada en brazos de Angeles, en una nube resplandeciente, para ser coronada en el cielo por la beatísima Trinidad como reina de los Angeles y de los hombres, y abogada y protectora de estos en todas las necesidades de la vida. Acudamos á ella con la más firme confianza, y tengamos por seguro, atendida su poderosa intercesión y valimiento, un favorable despacho de todas nuestras peticiones.

La Iglesia siempre tr...

Los golpes que los enemigos de la Iglesia descargan sobre la Iglesia para abatirla y humillarla, sirven siempre para su mayor gloria y exaltación.

Esto es lo que ha sucedido con el violento despojo que el Gobierno francés acaba de hacer á la diócesis de París, quitando al culto católico la iglesia de Santa Genoveva ó el Panteón, para secularizarla y enterrar civilmente en ella á Victor Hugo.

“Los incidentes suscitados por el decreto en que se quita al culto el Pateon, dice la *Patrie* del 7, han dado este año extraordinaria importancia á la festividad del *Corpus*.”

Como era fácil preveer, los fieles han acudido en mayor número que de costumbre á las iglesias de París, protestando con su presencia contra los actos autoritarios del gobierno.

La ceremonia, una de las más poéticas del culto católico, se ha celebrado con desusado brillo.

En la iglesia de la Magdalena, la ceremonia ha sido verdaderamente grandiosa. Todo el circuito del vasto edificio estaba cubierto de terciopelo encarnado con franja de oro. Debajo del peristilo, en frente de la calle Trochet, se había levantando un altar adornado con pequeños naranjos, azaleas y flores de variados colores.

Durante la misa, que ha precedido á la procesión solemne del Santísimo Sacramento, la capilla de música, hábilmente dirigida por M. Faure, ha interpretado de una manera magistral la cuarta misa (*Kyrie, Gloria y Sanctus*, de Mozart, el *O Salutaris*, de Beethoven, y el *Agnus Dei*, de Klein.)

Una vez recitadas las oraciones prescritas por el Arzobispo de París, ha principiado la procesion.

La entrada principal de San Agustín estaba adornada con mucho gusto. En la fachada de los tres pórticos se veían colgaduras de terciopelo encarnado, de antiguo estilo. En el centro se elevaba á un altar, á cuyo alrededor se habían colocado considerable cantidad de flores y de plantas raras, así como en las gradas.

La concurrencia era muy numerosa en esta iglesia, así como en las de la Trinidad, de Nuestra Señora de Loreto, de San Vicente de Paul y de San Lorenzo.

La vasta nave de la iglesia metropolitana estaba llena de gente. Delante del altar mayor se levantó un magnífico altar para colocar el Santísimo Sacramento. Concluida la misa, celebrada por el abate Bergés, archi-sacerdote de la iglesia de Nuestra Señora, asistido del cabildo, y después de recitadas las preces prescritas por Monseñor Guibert, la procesión ha dado la vuelta á la iglesia, mientras la capilla de música cantaba el *O Salutaris*, de Gounod.

En San Estéban del Monte ha acudido también considerable gentío á rendir homenaje á la patrona de París arrojada de su templo. En todos los altares, se veían elegantes adornos y gran profusión de flores. Hemos observado que eran muchas las personas de uno y otro sexo, que han recibido la Sagrada Comunión. Toda la mañana, el público ha desfilado delante de la urna que contiene las reliquias de Santa Genoveva, las cuales han sido objeto de una conmovedora peregrinación.

También ha sido muy grande la afluencia de fieles á las iglesias del arrabal de Saint-Germain, tan frecuentadas por la aristocracia.”